

La proyección internacional de la Revolución Bolivariana: La política exterior de Venezuela 2004-2009

Olga Lucía Illera C.¹

Abstract

President's Hugo Chavez foreign policy has shown more alternative traces as his internal political project consolidates. After 2004, Chavez initiated the phase of expansion of his Bolivarian Revolution in the international scenery. However, the process of growth of the Bolivarian ideals has not escaped criticisms. Although one side considers that the project proposed by President Chavez does not threaten the equilibrium of the region, many believe that it can destabilize the internal balance of many of the Latin American countries. In this context, the following paper examines Venezuela's projection in the international system – particularly the expansion of the Bolivarian Revolution – and the possible impact that it may have in Latin America. The analysis considers Latin-American's dimension of integration and the sub-regional alliances in order to study the possible outcomes of the expansion of the Venezuelan project in the region. In particular, the paper will try to revise the plausible evolution of the relationships between Venezuela and Colombia.

Resumen

La política exterior del presidente Hugo Chávez ha presentado caracteres más alternativos conforme se fue consolidando su proyecto político interno. A partir del 2004 inicia una fase más decidida de expansión de la revolución bolivariana en el plano internacional. Este proceso no ha estado exento de polémica en la subregión. Por un lado unos consideran su influencia un potencial desestabilizador para la política interna, mientras que para otros simplemente es un proyecto político alternativo, que presenta un discurso alternativo, pero cuyo alcance es limitado. En ese sentido, el objetivo central de este artículo es explorar la proyección de Venezuela, y del proyecto bolivariano en particular, en el sistema internacional, con especial énfasis en su impacto latinoamericano. Este análisis considerará las dimensiones de integración latinoamericana y subregional, así como su impacto en temas de seguridad y relaciones con Colombia; y estará orientado al mejor conocimiento de la proyección internacional de este proceso revolucionario.

¹ Profesora Asociada, Facultad de Relaciones Internacionales, Universidad Jorge Tadeo Lozano. Magister en Estudios Latinoamericanos, Universidad de Oxford-Inglaterra; Magister en Relaciones Internacionales y politóloga, Pontificia Universidad Javeriana.

Introducción

El proceso de Revolución bolivariana a diez años de iniciado el gobierno de Chávez ha logrado transformar la política interna venezolana, así como transformar los esquemas de relacionamiento externo del país. En el plano interno, y pese a los niveles de polarización existentes, Chávez ha logrado ampliar su control sobre las dimensiones, políticas, económicas y ahora sociales venezolanas. Esta consolidación, implica el fortalecimiento de la política exterior, pues la supervivencia del proceso revolucionario se ha planteado como vinculada a la disminución de oposición internacional y especialmente al florecimiento de regímenes similares al bolivariano. Es decir, la política exterior se ha constituido en un elemento indispensable para el sostenimiento del proyecto político.

Esta concepción ha hecho que la figura del presidente Chávez sea reconocida en el plano internacional. Para algunos representa un liderazgo alternativo y necesario para el sistema internacional multipolar, para otros es una presencia incómoda y hasta peligrosa para la estabilidad del sistema. El propósito de este ensayo es explorar la proyección de Venezuela, y del proyecto bolivariano en particular, en el sistema internacional, con especial énfasis en su impacto latinoamericano. Se tomará como punto de partida para el análisis el año 2004, momento en el cual obtiene la ratificación de su mandato, a través de la victoria sobre el referendo revocatorio convocado por la oposición. Con este triunfo electoral se consolida el proceso revolucionario y la política exterior asume un carácter más alternativo.

Para tal fin el ensayo estará estructurado en cuatro grandes secciones. La primera de ellas considerará las dimensiones de integración latinoamericana, haciendo énfasis en la dimensión expansiva del proyecto bolivariano. En una segunda sección analizaremos las relaciones con Colombia, como el escenario de relacionamiento más conflictivo en la agenda. La tercera sección abordará la relación de Venezuela con los Estados Unidos. Finalmente, la cuarta sección presentará las conclusiones sobre la proyección internacional de este proceso revolucionario.

Integración latinoamericana: el escenario decisivo del proyecto bolivariano

Una de las aproximaciones más interesantes de la política exterior venezolana es el impulso o reivindicación de las relaciones latinoamericanas. La idea subyacente a estas

acciones es la revolución del sistema internacional a través de la creación de nuevos polos que puedan servir de contrabalance de la hegemonía de los Estados Unidos. (Cardozo, 2001b). Desde su llegada al poder la propuesta chavista reivindicaba la importancia de América Latina, como un escenario de proyección ideológica de la revolución, en donde la integración era la herramienta para reconstruir el legado histórico de Bolívar, como líder anticolonial.

La integración latinoamericana asume entonces un rol decisivo en la consolidación del proceso revolucionario, pues por un lado se exalta la unión como proyecto de anfictionía, como resistencia a la intervención de los grandes poderes. (Medina, 2001, p. 33). Mientras que en una dimensión no discursiva, este proyecto permite mejorar la inserción internacional venezolana, fortaleciendo el proceso político y comercial. Para Chávez la integración simplemente traería más poder en términos de su poder negociador con otras áreas geográficas. (Chávez, 1999, pp. 95-96).

En este proceso de reivindicación latinoamericana se han dado algunos hechos importantes. El espacio natural bolivariano, es decir el área andina, ha sido la que más obstáculos ha enfrentado, llegando incluso a la fragmentación del esquema de integración más antiguo de la subregión. En contraste, los dos esquemas más recientes, ALBA y Unasur han tenido en el gobierno Venezolano un motor y líder indiscutible.

En el marco de la Comunidad Andina, Venezuela y Colombia eran las principales economías regionales. Su intercambio bilateral daba cuenta de buena parte del comercio intrarregional. Desde la creación de este esquema de integración los dos países asumieron su liderazgo y le imprimieron dinamismo al proceso. No obstante con la llegada del presidente Chávez las diferencias comenzaron a hacerse más evidentes, y el dinamismo del comercio cedió ante los temas políticos. Por mucho tiempo Chávez criticó el énfasis comercial del acuerdo, planteando que la integración debería ser primero política. Las desavenencias con Colombia llevaron al incumplimiento de varios acuerdos y sentencias en materia comercial, lo que sumado a las críticas al esquema evidenciaba un alejamiento progresivo de Venezuela a la CAN. (Sainz, 2007)

En abril del 2006 el presidente Chávez decide anunciar el retiro de Venezuela de este esquema de integración, tras más de 23 años de pertenecer a este esquema. La decisión fue precipitada por las negociaciones de tratados de libre comercio entre Colombia y Perú con los Estados Unidos (Infolatam, 2006). Con el retiro de Venezuela cesaban

todas las obligaciones comerciales de éste con los otros cuatro países miembros, dándole mayor flexibilidad para acercarse a otros esquemas de integración comercial. El retiro de Venezuela de la CAN coincide con su retiro del esquema Grupo de los tres, G-3, en los que compartía escenario con México y Colombia. Las razones esbozadas para abandonar este esquema fueron el considerar este escenario producto del neoliberalismo más puro, y perjudicial para la integración latinoamericana.

Curiosamente mientras el espacio andino, región natural de las ideas bolivarianas, se fragmentaba ante la consolidación de las ideas chavistas, Venezuela tenía más fortuna en la región ampliada. Durante esta década se ha podido incrementar el intercambio comercial y diplomático con otros países del cono sur, llegando incluso a solicitar su ingreso como miembro del Mercosur. La política exterior venezolana se ha acercado a Argentina y Brasil como socios estratégicos en el cono Sur. Estos acercamientos fueron considerados por muchos como parte de una “diplomacia preventiva”, en la que se busca diversificar los mercados para los productos venezolanos, evitando lo que se conoce como “mexicanización”, o proceso de concentración y dependencia casi exclusiva del mercado estadounidense. (Duarte, 2007, 31)

La proximidad con estos dos países ha sido muy relevante para el proceso revolucionario. Por un lado Brasil representa la principal economía regional, así como la figura del presidente Lula Da Silva, marca un contraste en la nueva izquierda latinoamericana. Acercarse a este país representa oportunidades como mayor figuración y liderazgo en la región, proceso que no ha estado exento de roces, al ser considerado Brasil como un proyecto mucho más moderado, y al favorecer al comercio brasilero los intercambios comerciales (Gabino, 2009). Actualmente se adelanta el proceso de liberación comercial entre los dos países, como estrategia previa a la inclusión de Venezuela en el Mercosur. (Agencia Bolivariana de Noticias, 2009)

La relación con Argentina, ha sido prolífica en el campo de acuerdos comerciales, pero con algunos escándalos en lo político. Se viene adelantando una investigación desde el año por supuesta financiación a la campaña presidencial de Cristina Fernández de Kichner. El caso del “maletín” ha involucrado al gobierno de los Estados Unidos, en donde se adelantaba una investigación por supuesto espionaje venezolano, y fue EE.UU. quien develó las grabaciones que implicaban al actual gobierno Argentino y al de Venezuela con un supuesto lavado de activos. (Noticias 24, 2009)

El proceso de nacionalización de sectores estratégicos de la economía venezolana ha afectado algunas empresas de capital argentino, como SIDOR la principal empresa siderúrgica de Venezuela.(Observatorio de política exterior de argentina, 2009). Esto inquietó a los sectores comerciales y políticos de argentina, especialmente cuando se filtró una conversación del presidente Chávez con Lula, en la cual el mandatario venezolano le aseguraba no tocar empresas de capital brasileño. (Infolatam, 2009) Estas declaraciones generaron roces importantes con algunos de los países del Mercosur, que se vieron afectados por el proceso de consolidación económica de la revolución.

El deterioro de la relación con Colombia supuso para Venezuela la pérdida de proveedores del sector agrícola y automotriz. Sin embargo, de manera pronta Argentina se ofreció a cubrir estos espacios firmando acuerdos de cooperación. A pesar de una mayor interacción con los países del sur y de una situación económica favorable a su ingreso al Mercosur, el congreso de Paraguay decidió retirar la propuesta de ratificación de adhesión de Venezuela al Mercosur, de las discusiones del senado, por el inminente rechazo que este ingreso estaba causando en la oposición y en sectores del oficialismo. (Soitu, 2009)

Dos modelos de integración más reciente, y en donde la participación de Venezuela ha sido decisiva es dentro de los esquemas de la alternativa Bolivariana de los pueblos de nuestra América, ALBA, y en el marco de Unión de Naciones Sudamericanas, Unasur. El ALBA, Alternativa Bolivariana para las Américas, inició como una alternativa frente a la iniciativa de Libre Comercio de las Américas, ALCA, promovida por los Estados Unidos. Progresivamente este esquema adquirió un mayor contenido político que comercial y transformó la identidad de su proceso al de Alternativa Bolivariana para los pueblos de nuestra América. Este esquema tiene como finalidad el subsanar las asimetrías y aprovechar las ventajas comparativas de los miembros de este esquema.

El rol venezolano en este esquema es indiscutible, pues lo consideran “una manifestación de la decisión histórica de las fuerzas progresistas de Venezuela para demostrar que Otra América es Posible” (Portal Alba,) La Cumbre Interamericana en Trinidad y Tobago, y en ella la reivindicación por la inclusión de Cuba, y la crisis democrática en Honduras han sido dos escenarios donde el gobierno venezolano ha organizado y liderado la posición de muchos de los países latinoamericanos en el marco de este acuerdo. Este escenario le ha dado a Chávez figuración internacional, y le

permite un escenario de proyección estable. Su discurso ha sido adaptado a las realidades nacionales de Ecuador y Bolivia, el primero con el proceso de Revolución Ciudadana y el otro con la reivindicación de las poblaciones originarias, han incorporado algunos elementos propios del proyecto chavista. En el caso boliviano incluso se ha discutido un proceso de satelización del proyecto de Evo, en torno al liderazgo de Chávez. Al respecto del proceso de transformación política en estos países andinos, menciona: “No hay duda de que una nueva doctrina constitucional está en ciernes, no de otra forma podemos interpretar lo que hoy ocurre en Ecuador y lo que se prepara en la hermana Bolivia, la hija predilecta de nuestro Libertador.” (Chávez, 2009)

El otro esquema de proyección de Venezuela es Unasur, estructura que congrega a doce países del cono sur, en un acuerdo de integración política y económica. En el 2004 nace la Comunidad Suramericana de Naciones, que toma el nuevo nombre en el 2007. Desde entonces se ha avanzado en proyectos de desarrollo de infraestructura, interconexión energética, inversión e incluso se consideran escenarios de cooperación en seguridad. En concordancia con los discursos iniciales de Chávez, en los que criticaba ampliamente el enfoque economicista de los procesos de integración, Unasur está planteada como una integración de tipo cultural, social, económica y política. Este esquema de integración le ha permitido un escenario regional amplio para ejercer liderazgo en las discusiones regionales.

En este foro se debaten posiciones de todas las procedencias ideológicas, pero la coincidencia en algunos aspectos de Venezuela con sus contrapartes como Chile, Argentina, Brasil, más los gobiernos más cercanos como Ecuador y Bolivia le ha permitido una figuración interesante al gobierno chavista. En el marco de Unasur, Chávez y el presidente Correa posicionaron el tópico del uso y acceso a bases colombianas por parte de las fuerzas militares estadounidenses. Como resultado de esta discusión se propuso convocar a un consejo de seguridad en Argentina hacia finales de agosto, para analizar el impacto en la seguridad regional de esta medida.

El petróleo sigue siendo un elemento estratégico para el relacionamiento externo venezolano. Por un lado el discurso alternativo ha llevado a que en algunas ocasiones se amenace con la suspensión de los nexos comerciales con los Estados Unidos, al tiempo que se busca la diversificación de los socios comerciales, incluyendo acuerdos con

China, India, Japón, Singapur y Corea. Para fortalecer su posición como país petrolero ha incrementado sus nexos con Libia, Qatar y Brasil, entre otros.

El uso del petróleo como herramienta diplomática ha sido muy efectivo en las relaciones de Venezuela con América Latina. La cooperación energética se ha extendido a casi todos los países del Caribe. El Acuerdo Energético de Caracas garantiza tratamiento preferencial a Cuba y otros países del Caribe. En este esquema Cuba recibe en promedio 53,000 barriles de petróleo por día, equivalentes a 4,58 barriles por cada mil habitantes.(Análisis Político, 2001) Dentro de este acuerdo los recursos enviados son compensados con el intercambio de servicios médicos, instrucción deportiva y transferencia de profesionales y tecnologías en las áreas de educación, comunicación y construcción.

La cooperación entre Venezuela y otros países latinoamericanos, adquiere forma institucional a través de Petrocaribe, organización que nace en el 2005 por iniciativa del gobierno Venezolano. Esta agrupación cobija 18 países en la actualidad, y busca organizar y apoyar a los países latinoamericanos y del Caribe a enfrentar el manejo especulativo y altos precios de los hidrocarburos. (Petrocaribe,s.f.) Esta iniciativa ayuda a posicionar el proyecto bolivariano en la cuenca del Caribe, llevando el mensaje de multipolaridad y de cooperación en un mundo donde las asimetrías son evidentes y consideradas superables, mediante la transformación del sistema internacional.

Relaciones con Colombia: el escenario para la confrontación ideológica

Las relaciones más conflictivas para la política exterior venezolana son con Colombia. Las causas del deterioro son múltiples, desde las dificultades comerciales, la alteración del intercambio monetario, y aun más importante que la dimensión económica, es el deterioro de la relación política. La distancia ideológica de los gobiernos colombianos y el venezolano ha generado una enorme desconfianza entre las administraciones, especialmente en temas de seguridad. Colombia es percibida como demasiado cercana a la estrategia de seguridad estadounidense, al tiempo que Venezuela es vista como muy cercana a los movimientos guerrilleros.

Venezuela siempre se había mantenido distante ante las iniciativas estadounidenses en la región. En la primera fase del gobierno, Chávez criticó el Plan Colombia y la

estrategia antinarcoóticos. Al tiempo que ejerció su autonomía y se rehusó a cooperar en la lucha contra las drogas. De 1999 a 2001 prohibió los vuelos de interdicción aérea por considerarlos una violación de su soberanía territorial. Las críticas a la lucha antinarcoóticos más este tipo de decisiones hicieron que la percepción colombiana y estadounidense del rol de Venezuela en la cadena del tráfico fuera crítico. Se calcula que en el período de no interdicción se debieron cancelar 270 operaciones de persecución aérea, con unos notables efectos en el balance de la lucha. (Revista Cambio, 2002).

La cooperación militar estadounidense en material antidrogas era percibida como riesgosa para el proyecto bolivariano. Chávez desde el inicio de su gobierno consideró que estas estrategias resultarían en una mayor intervención militar estadounidense en la subregión. (Mondolfi, 2002). La percibida falta de cooperación e intervención venezolana en la lucha antinarcoóticos se ve expresada en la nula participación de Venezuela dentro del rubro internacional del Plan Colombia y la partida marginal dentro de la Iniciativa Regional Andina. (Ramírez, 2001). Así como también su exclusión de los esquemas comerciales preferenciales que por entonces gozaba el área andina.

La posición crítica frente a la estrategia antinarcoóticos se acentúa en los últimos años. Esto marca un gran contraste frente al creciente rol de Venezuela en el tráfico de drogas (El Universal, 2007). Actualmente el territorio venezolano constituye un área muy importante para las comunicaciones, es mercado financiero para el lavado de activos, fuente de precursores químicos, y cada día es más importante en la cadena de tránsito y distribución de la droga. Incluso se comienza a evidenciar presencia de cultivos en la frontera.

Más allá de las críticas al enfoque de la lucha antinarcoóticos, las diferencias con Colombia tenían como eje central la percepción de desbalance militar que traería la estrecha relación colombo-estadounidense. La ayuda estadounidense suponía para este país acceso a tecnología, equipamiento y entrenamiento, que era considerado peligroso por el régimen de Chávez. Desde entonces se empezó a vehiculizar la idea de que la amenaza militar al proceso revolucionario provenía de Colombia, siendo éste un “peón” del gobierno estadounidense.

En respuesta a esta amenaza percibida, Chávez desarrolló un programa para adquisición y mejora del armamento de su fuerza armada. Se viene adelantando desde entonces un

plan de compras de armamento altamente especializado de países como España, Brasil y Rusia. La dimensión de esta inversión ha generado a su vez controversia, ya que el volumen de estas compras es superior a los requerimientos del presente escenario de seguridad y defensa en Venezuela. Esta situación ha generado malestar en Estados Unidos y en Colombia, aunque en este último la respuesta ha sido, por decirlo de alguna manera, cautelosa.

La relación colombo-venezolana se deteriora aun más cuando se considera la posición de Chávez frente al conflicto interno colombiano. En muchas de sus alocuciones el presidente venezolano ha dado a entender que la guerrilla colombiana, especialmente las FARC, no le son incómodas. En el 2001 y ante la evidencia de encuentros de miembros de la fuerza pública venezolana con representantes del grupo irregular en territorio Venezolano, el Canciller de entonces Dávila mencionó, que: “Venezuela ha estado contribuyendo activamente en la paz de Colombia, prestando su territorio a las diferentes partes involucradas”, ya que la búsqueda de un acuerdo hace parte de sus intereses, ya que después de Colombia son los segundos países afectados. (Dávila, 2002)

El gobierno venezolano mostró en alguna oportunidad su intención de negociar directamente con las guerrillas, pues consideraban que ellos ejercían poder real en alguna parte del territorio colombiano, al tiempo que como gobierno tenían que proteger su territorio, intereses y ciudadanos. José Vicente Rangel, como vicepresidente mencionó que “para proteger su seguridad nacional, estamos preparados para reunirnos con quien queramos”.

Al tiempo que se da este pragmatismo en la relación gobierno venezolano y guerrillas, el elemento que más polémica genera es la supuesta proximidad ideológica entre ellos. Ambos proyectos comparten alusiones bolivarianas y antihegemónicas. Si bien anteriores administraciones venezolanas también tuvieron comportamientos pragmáticos en cuanto a su relación con la guerrilla, en ellas estaba ausente la coincidencia ideológica. Las FARC han buscado acercarse a movimientos políticos de izquierda en América Latina, incluyendo los esquemas propios de la Revolución bolivariana, como los congresos bolivarianos. (Revista Cambio, 2005).

Venezuela se ha ofrecido como negociador en el proceso de liberación de personas secuestradas por la guerrilla de las FARC, este papel ha tenido resultados ambivalentes en la relación bilateral. Por un lado ha permitido liberaciones y entrega de información,

al tiempo que ha reforzado la idea de la proximidad del gobierno venezolano con los grupos irregulares. En algunos casos la mediación fue exitosa, pero en otras el proceso fue empañado por el excesivo protagonismo del presidente Chávez.

Recientemente le fue incautado a las FARC material bélico, de alto calibre y con poder de fuego antiaéreo, que había sido comprado por el gobierno venezolano en la década de los ochenta a Suecia. Este hecho además de generar nuevamente controversia por el posible tráfico de armas, llevó al retiro del embajador venezolano en Colombia. Esta medida diplomática fue acompañada de un incremento en las restricciones al comercio con Colombia, llevando la situación a un punto muy difícil en la relación. Se llegó a mencionar la posibilidad de un escenario de confrontación bélica entre los países.

El más reciente acuerdo de cooperación militar entre Estados Unidos y Colombia ha suscitado grandes tensiones en la relación binacional. El acuerdo supone el acceso de fuerzas militares estadounidenses a 7 bases militares y navales en territorio colombiano, lo cual para el gobierno Chávez implica la operación y consecución de inteligencia, con el fin de interrumpir la consolidación del proyecto bolivariano.

El ministro de relaciones exteriores colombiano, Jaime Bermúdez, enfrentó las críticas del gobierno venezolano haciendo alusión a la no interferencia colombiana respecto a las relaciones de cooperación militar de Venezuela con otros actores extrarregionales. A lo cual su contraparte, Nicolás Maduro contestó: “Nosotros nos preguntaríamos y le preguntaríamos al canciller Bermúdez, ¿es que él considera a Rusia, China y Cuba como amenazas para Colombia?, ¿Es que considera que estas naciones tienen algún plan para desestabilizar o invadir Colombia, o que estos países alguna vez han establecido una base militar para conquistar territorios en América Latina y el Caribe, han invadido algún día en la vida a pueblos hermanos del continente?”, (Ministerio de poder popular y relaciones exteriores, 2009)

Para Chávez, la combinación de factores tales como la posición geográfica de Colombia, su potencial militar y el gobierno de derecha que posee, significan la amenaza más grande para la paz regional, por lo cual considera pertinente obligatorio “crear una institución para lograr alianzas militares. Estamos tres países del ALBA que estamos amenazados más directamente, primero Venezuela, segundo Ecuador y tercero Nicaragua, que los tres somos fronterizos con Colombia”. (Ministerio del poder popular para las relaciones internacionales, 2009c)

El hecho de que Colombia en marzo de 2008 se permitiera atacar un campamento de las FARC en territorio ecuatoriano, les refuerza esa hipótesis. Para ellos la idea de ataques preventivos no es más que una justificación para la violación de la soberanía e intervención por parte de actores extranjeros. El llamamiento a embajadores se ha convertido en una práctica común en el actual estado de la relación, mientras que en los 10 años de Chávez en el poder la diplomacia del micrófono, o diplomacia mediática se ha convertido en algo muy popular. Los mecanismos de presión comercial, de restricciones a la dinámica de la frontera son también algo que se ha vuelto recurrente.

Por lo pronto en el mediano y corto plazo, el sector exportador colombiano hace frente al cierre de uno de los mercados más importantes; no obstante, en repetidas ocasiones ese mismo sector ha manifestado su apoyo al gobierno colombiano y planteado la necesidad de diversificar sus asociaciones, mientras respaldan la política de seguridad democrática y la forma en que se han conducido las relaciones con los países vecinos.

Relaciones con los Estados Unidos: del “*wait and see*” al fin del imperio

Desde el primer proceso electoral que llevó a Chávez al poder, su discurso ha contenido grandes críticas al sistema capitalista y a través de éste a los Estados Unidos. Si bien una vez en el gobierno no se desarrolló un proteccionismo fuerte, el gobierno estadounidense decidió aproximarse desde la óptica del “*wait and see*”, es decir, esperar y mirar que características iba desarrollando el gobierno bolivariano, y como ese proceso podía afectar sus intereses.

El tema central para la relación Estados Unidos y Venezuela es el petróleo, que si bien se ha usado como elemento discursivo en la práctica se ha mantenido más o menos estable. A pesar de los intereses venezolanos en diversificar los mercados para su petróleo, Estados Unidos continua siendo su principal mercado. Curiosamente en el año 2004, cuando se estaba definiendo la suerte del proceso revolucionario en las urnas, y cuando comenzaba a mostrar sus caracteres más alternativos en política exterior, Chávez invirtió recursos importantes y energía en desarrollar una estrategia mediática que le ayudara a mejorar su imagen pública dentro de los Estados Unidos. (Visión Venezolana, 2005c).

Una vez consolidado su apoyo electoral y superado el tema de referendo revocatorio, Chávez entra en una fase mucho más beligerante y confrontacional con el gobierno estadounidense. El entonces presidente George Bush inicia a mostrar públicamente su descontento con esta nueva fase de la política venezolana. A partir de allí arrecian las críticas de Chávez a la estrategia antiterrorista, la estrategia antinarcoóticos y a la conceptualización de democracia en la región. Como lo expresó en su momento el vocero del departamento de Estado, Richard Boucher *"Our concern is the democracy in Venezuela. Is the role of Venezuela against the drug trafficking, the terrorism and other difficulties in the region"* (El Tiempo, 2005c, pp. 1-8).

En cuanto al tema de democracia la diferencia conceptual generó roces entre las partes, especialmente en el ámbito multilateral. En el marco de la Organización de Estados Americanos, OEA, las diferencias se hicieron manifiestas desde la discusión de Carta Democrática en el 2001. Venezuela ha manifestado su inconformidad con el concepto de democracia avalado por el sistema interamericano. Chávez deseaba que esta carta contemplara la democracia como democracia participativa; y no en su concepción representativa, pues se consideraba que esta diferencia podría llegar a justificar la intervención en Venezuela.

Hacia febrero del 2005 el gobierno estadounidense promovió la propuesta de reforma a la carta, con la idea de extender los elementos que constituían una ruptura democrática. En el actual sistema la carta solo contempla los golpes de estado como interrupción democrática, así que los Estados Unidos buscaron incorporar elementos como la idea de intervenir en situaciones donde la división de poderes, los frenos y contrapesos, no estuvieran siendo efectivamente implementados. Para Venezuela esta reforma tenía la clara intencionalidad de justificar una intervención en su país, y buscar enmascarar de legitimidad las críticas a su proceso revolucionario.

El gobierno estadounidense había criticado el grado de intervención y mayor discrecionalidad que estaba adquiriendo el presidente Chávez en su proceso de transformación política interna. En este contexto, el gobierno venezolano incluso afirmó, que de prosperar esta reforma en el marco de la OEA, se consideraría la exclusión de este país de la estructura del sistema interamericano. (El Tiempo, 2005, p. 1A) Posteriormente, y con especial énfasis en la situación de Cuba, Venezuela ha

criticado la exclusión de la isla del sistema interamericano, y ha condenado la situación de bloqueo comercial y sanciones políticas a Cuba.

La lucha antiterrorista es uno de los elementos en donde la divergencia conceptual ha sido más marcada. Para Venezuela el concepto de terrorismo es muy difuso, lo que justificaría la intervención en los asuntos internos de estados independientes. Mientras que el presidente venezolano ha eliminado de su conceptualización de terrorismo el elemento político. En ese sentido, “terrorista es aquel que suelte una bomba y nos barra a todos, pero aquel que está en armas en condiciones de igualdad y luchando por sus ideas políticas no lo es” (Cardozo, 2002). Este significado es contrario a las definiciones más comunes de terrorismo, en el cual el objetivo político para el uso de la violencia en contra de civiles es el común denominador.

Durante la administración Bush las críticas fueron abiertas y muy publicitadas. Chávez consideraba que no se podía luchar “terror con más terror”, haciendo énfasis en la necesidad de diferenciar las actividades que constituyen el derecho legítimo de las naciones para resistir la ocupación y consolidar su independencia. En este sentido, además de introducir un elemento de incertidumbre respecto a su posición frente al conflicto interno colombiano, amplía el escenario de confrontación internacional al medio oriente. Chávez ha sido un crítico muy importante del estado de Israel, rompe relaciones con este país, e inicia relaciones con los líderes de la autoridad palestina, los ataques a la franja de Gaza fueron los que propiciaron el alejamiento definitivo. El descontento de algunos sectores pro Israel, ha sido grande, incluso en el congreso estadounidense, el representante republicano Connie Mack, “presentó una resolución que expresa el apoyo del Congreso a la comunidad judía en Venezuela en su lucha contra la "opresión y persecución patrocinada por el Estado". (Levi, 2009)

Esta mayor proximidad a actores alternativos del sistema internacional ha llevado a un progresivo acercamiento con países como Rusia, Irán, Siria, Bielorrusia y China. Con la relación Venezuela-Rusia, Estados Unidos ha mirado con recelo la cooperación en materia armamentista.

En el caso de Irán las relaciones de cooperación están adelantadas y estructuradas en múltiples acuerdos. En el 2005 las críticas a los Estados Unidos brindaron un elemento de acercamiento entre las partes. El presidente Chávez ha respaldado la investigación

en fuentes de energía atómica desarrollada por Irán, situación que a buena parte de los actores del sistema les parece riesgoso. (BBC, 2005).

De manera paralela ha desarrollado acuerdos en materia de cooperación económica, inversión, investigación energética. Además de exploración petrolera, se ha buscado la creación de acuerdos en producción de aviones, avionetas, automotores, maquinaria agroindustrial, pólvora, entre otros. Se destaca la generación de un fondo estratégico iraní-venezolano con un aporte de cien millones de dólares de cada uno, como capital inicial. (Telesur, 2009)

Para Chávez la relación con Irán resulta de especial importancia, no solo por sus posibilidades de intercambio, pero más como muestra de su discurso multipolar. La cercanía más que una proximidad ideológica, es una muestra de independencia frente a los Estados Unidos. Se busca en muchos casos articular el discurso de que Estados Unidos al actuar como potencia persigue regímenes disímiles, por lo cual deben unirse para enfrentar la hegemonía estadounidense. Para muchos actores, esta relación es preocupante. En el mes de julio el canciller de Israel, Avigdor Lieberman, visitó algunos países de América Latina, buscando contrarrestar la influencia de Irán en la región, curiosamente no visitó ni a Venezuela, ni a Bolivia, dos de los países que se han acercado más a este régimen. (El Universal, 2009)

De forma paralela, el presidente Chávez ha declarado que los Estados Unidos han tomado posición frente a su régimen. Les acusa de haber dinamizado la polarización interna del país, e incluso de haber participado en estrategias para removerlo del poder. Supuestamente el gobierno estadounidense intervino en el golpe de estado del 11 de Abril del 2001, y posteriormente tomaron parte en planes para su eliminación física. Esta amenaza no se restringiría al proyecto bolivariano, sino al proceso de reorientación de Evo Morales en Bolivia.

La supuesta participación de Estados Unidos en estos planes desestabilizadores representa una constante en el comportamiento histórico de ese país. Frente a este tema Chávez ha sido enfático: “si hay una agresión en contra de Venezuela, habrá una respuesta. No habrá ningún gesto que atente contra la soberanía del país, o la autodeterminación de Venezuela que quede sin respuesta. Los venezolanos pueden estar seguros de eso” (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2004)

No obstante, la relación con Estados Unidos sigue estando basada en el intercambio de petróleo, lo que brinda un elemento de estabilidad a esta interacción, pese al incremento de las diferencias y roces conceptuales y reales. Sin embargo, la difícil relación parece no solo alterar la relación bilateral, pero ha alterado profundamente las dinámicas hemisféricas y en particular la relación de Venezuela con Colombia, e incluso Perú. (Romero, 2006)

Si bien las diferencias con el gobierno estadounidense fueron mucho más agudas durante las administraciones de Bush, la situación parece similar bajo la presidencia de Obama. Pese a algunos meses de acople a la nueva administración estadounidense, y muestras de interés y receptividad de parte de Obama, Chávez ha reinaugurado el discurso confrontacional. En ese sentido se ha planteado que “ese imperio caerá. A todo imperio le llega su fin. Con Obama o sin Obama tiene que llegarle el fin a ese imperio, como a todos los imperios que ha habido en el mundo. No estoy hablando del pueblo de Estados Unidos ni de la República que allí debe funcionar, sino el imperio yanqui”. (Ministerio del poder popular para las relaciones internacionales, 2009c)

En ese sentido el gobierno venezolano considera que el interés estadounidense en usar bases en territorio colombiano tiene como finalidad atacar el proyecto bolivariano, y entorpecer los procesos de integración que este ha incentivado. “Se intenta firmar un acuerdo para darle toda la capacidad ofensiva al imperio norteamericano y de esa manera crear una amenaza de tipo regional y quebrar los procesos de integración, porque la presencia de esas bases en Sudamérica forma parte de un engranaje para que opere la cuarta flota en el atlántico y en el pacífico, con capacidad de intervención en cualquier país, porque el imperio siempre simula hechos, para luego intervenir”. (Ministerio de poder popular, 2009b)

La idea de una intervención militar, u otros mecanismos de desestabilización del proceso revolucionario se convierte en una constante permanente en la relación. El presidente Chávez incorpora en sus alocuciones la razón más explícita por la cual se produciría una invasión en su territorio, y aprovecha para abordar la estrecha relación de Colombia con los Estados Unidos: "Ustedes los colombianos deberían hacer un esfuerzo por entenderlo: aquí en Venezuela está la reserva de petróleo más grande de este planeta. Tenemos petróleo para más de cien años, a Estados Unidos se le está acabando el petróleo". (Ministerio del poder popular para las relaciones internacionales, 2009d)

Mientras que la relación con Colombia y los Estados Unidos se deteriora, el gobierno venezolano reitera la necesidad de construir un mundo multipolar. Para ello ha empezado a movilizar el ideario de China como potencia alternativa del sistema internacional. En muchas ocasiones este país es reivindicado como un gran poder naciente y diferente. En ese sentido Chávez ha dicho: “China ha demostrado que no es necesario atropellar a nadie para ser grande. China no viene aquí a imponernos nada, ni a demandarnos nada. China viene a extender una mano amiga a la población de América Latina y el Caribe, con la gente más necesitada en este continente, China no viene con ansias imperialistas. Ella viene como hermana, y eso la hace grande. (Ministerio de Energía, 2005)

En la práctica esta relación le ha permitido a Venezuela desarrollar varios proyectos de cooperación económica, tecnológica, energética y de información con China. Pero en esta dimensión no se reduce la idea de la multipolaridad. Además de acercamientos con Rusia, Bielorrusia, Chávez ha incorporado en su política exterior y en su discurso, la reivindicación de la identidad afrodescendiente del pueblo venezolano. África se ha convertido entonces en otro importante escenario de proyección para la revolución, articulando en su discurso las similitudes históricas entre las regiones, haciendo alusión al pasado colonial, la marginalidad y la explotación. (Ministerio del poder popular para la comunicación y la información, 2006)

Conclusiones

La política exterior de Chávez ha sido muy activa. La importancia de esta como elemento para consolidar el proceso revolucionario ha llevado a que buena parte de la estrategia de política interna esta ligada a su relacionamiento exterior. Conforme se va consolidando el proceso revolucionario la política exterior tomará sus caracteres más alternativos. En esa dirección, y buscando una mayor congruencia entre proceso revolucionario y conducción de las relaciones internacionales se ha planteado la reestructuración del Servicio Exterior en el 2000 y 2005. Incluso se ha modificado la academia diplomática, “Pedro Gual” en donde se incita ahora a los profesionales que entran al servicio diplomático a hacer una práctica social. La práctica los lleva a conocer de primera mano la estructura de las misiones bolivarianas, y a conocer el impacto de estas en el marco de la revolución.(Romero, 2007)

El actual gobierno ha hecho énfasis en la integración latinoamericana. Sin embargo el esquema más de integración más importante de la subregión andina ha mostrado ser un foro inadecuado para las intenciones chavistas, razón por la cual lo ha abandonado. Con la salida de Venezuela de la Comunidad Andina, este esquema ha mostrado una gran fragilidad. En contraste, el apoyo a nuevos esquemas de integración, moldeados desde su formulación por el presidente Chávez, han sido mucho más aceptados por el gobierno. El ALBA, Unasur y Petrocaribe se constituyen en organismos y foros privilegiados por Venezuela para dar resonancia a su mensaje revolucionario.

En cuanto a las relaciones con Colombia y los Estados Unidos, el deterioro ha sido progresivo y constante. Buena parte de este malestar se origina en las diferentes concepciones de seguridad y la supuesta militarización de la región. La desconfianza e idea de planes de desestabilización regional e intervención, ha llevado a que estos dos países sean mirados con recelo por el gobierno actual.

La Constitución venezolana plantea la necesidad de fortalecer la solidaridad con las naciones que están luchando por su emancipación y el bienestar de la humanidad, (República Bolivariana de Venezuela, 1999). Lo que puede llevar en la práctica a ser interpretado como solidaridad revolucionaria, y para algunos, desarrollar formas de legitimización de intervención en conflictos subnacionales.(Cardozo and Romero, 2002). Este tipo de interpretaciones del proceso revolucionario puede seguir generando inestabilidad y descontento en algunos sectores.

No obstante, la diplomacia petrolera, sumada a un proyecto político con una clara orientación internacional ha llevado a que Venezuela hoy día figure como uno de los actores relevantes del sistema internacional. El proceso de consolidación bolivariano necesariamente pasa por una mayor figuración internacional y un mayor protagonismo de Chávez como alternativa latinoamericana.

Bibliografía

Agencia Bolivariana de Noticias, (2009). *Venezuela y Brasil suscribieron 12 acuerdos estratégicos para el desarrollo binacional*. En Página electrónica:

<http://www.abn.inf2o.ve/noticia.php?articulo=183621&lee=16> Acceso 10 de agosto de 2009

BBC Mundo, (2005). *Venezuela e Irán unen fuerzas*. En página electrónica:

http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_4342000/4342695.stm Acceso 10 de agosto de 2009

Cardozo, Elsa. (2001b) *¿Como si nada?*. Informe Visión Venezolana, en página electrónica: <http://www.visionvenezolana.com/ASP/ContArticulos.asp?CA=17EC1>, acceso: 1 Septiembre 2002

Cardozo, Elsa, (2002), *El gobierno venezolano ante el terrorismo desafiante y asilado*, <http://www.visionvenezolana.com/ASP/ContArticulos.asp?CA=58EC1>, Acceso 15 Noviembre 2003.

Cardozo, Elsa, y María Teresa Romero,(2002), *Aproximación a la propuesta internacional de Hugo Chávez: las concepciones de democracia e integración* [conference]: XII Congreso Internacional del Latin American Studies Association LASA, December 2001, Universidad Central de Venezuela.

Chavez, Hugo (2009), *Trinidad y el imperio sin colonias*, en página electrónica: <http://www.mre.gov.ve/Noticias/A2009/Lineas-Chavez> Acceso 10 de agosto de 2009

Dávila, Luis Alfonso, (2002), *Discurso Ministerio de Relaciones Exteriores*, en página electrónica <http://www.mre.gov/discursos/Palabras-CancillerDavila-ActoEntregaMRE-23Feb01.htm>, acceso 29 Julio 2002.

Duarte Villa, Rafael. *Dos etapas en la política exterior venezolana frente a los Estados Unidos en el período de Hugo Chávez. Cuadernos del Cendes*, Año 21, N.55, Tercera Epoca, Enero-Abril 2004. Pp.21-45

El Tiempo, (2005), *La jugada de EE. UU. para neutralizar a Hugo Chávez*, Domingo 27 Febrero <http://www.eltiempo.com>.

El Universal, (2007). *EE:UU: situación en Venezuela favorece el narcotráfico*, Marzo 1 de 2007, en página electrónica: http://seguridadydefensa.uniandes.edu.co/grupo/documentos/documentos_general/Resumen%20Prensa/Febrero%2026%20Marzo%208/ONLINE/01-03-07_%20Venezuela%20favorece%20al%20narcotrafico_.pdf

El Universal, (2009), *Toledo: Relación entre Venezuela e Irán es una amenaza para América Latina*, en página electrónica: http://www.eluniversal.com/2009/07/10/pol_ava_toledo:-relacion-ent_10A2478965.shtml Acceso 12 agosto 2009

Infolatam, 2006, *Crisis en la comunidad Andina: Venezuela condiciona su permanencia a la ruptura de los TLC* (25 de abril de 2006), en página electrónica: http://www.infolatam.com/entrada/crisis_en_la_comunidad_andina_venezuela_-675.html, Acceso Agosto 1 de 2009.

Infolatam, (2009) *Brasil/Venezuela: Chávez dice que empresas brasileñas se salvarán de nacionalizaciones*, 26 de mayo de 2009. en página electrónica:

http://www.infolatam.com/entrada/brasilvenezuela_chavez_dice_que_empresas-14121.html

Acceso 10 de Agosto de 2009

Gabino, Rosario. (2009), *¿Brasil vs. Venezuela?*, 27 de enero de 2009, en página electrónica:

http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/2009/chavez_10/newsid_7844000/7844508.stm

Acceso 10 de Agosto de 2009.

Levi, ben Levi, (2009), *Amenaza a la libertad y a la prosperidad en Suramérica*, en página

electrónica <http://www.barinas.net.ve/nuncamas/>, Acceso 15 de Agosto de 2009.

Ministerio del poder popular para la comunicación y la información, (2006) *África y Venezuela*

fortalecen acercamiento, en página electrónica http://www.minci.gob.ve/noticias-nacionales/1/11343/rica_y_venezuelaortalecen.html, Acceso 15 de Agosto de 2009.

Ministerio del poder popular para las relaciones exteriores, (2009a.) *Bases militares*

estadounidenses en Colombia son una bofetada al Gobierno de Venezuela, en página

electrónica: <http://www.mre.gob.ve/Noticias/A2009/Lineas-Chavez/Linea-17.htm> Citada a la cancillería Embajadora María Luisa Chiappe. Acceso 15 de Agosto de 2009

Ministerio del poder popular para las relaciones exteriores,(2009b), *Bases militares*

norteamericanas son una amenaza para romper procesos de integración en la región, 30 de

julio 2009, en página electrónica: http://www.mre.gob.ve/Noticias/A2009/08-rela_colombo-venezolanas/noticias/NOTI-004.htm Acceso 15 de Agosto de 2009

Ministerio del poder popular para las relaciones internacionales, (2009c)

http://www.mre.gob.ve/Noticias/A2009/08-rela_colombo-venezolanas/noticias/NOTI-009.htm,

Acceso 15 de Agosto de 2009

Ministerio del poder popular para las relaciones internacionales, **(2009d)**, *Política guerrillera del presidente Álvaro Uribe traspasa fronteras* en página electrónica:

http://www.mre.gob.ve/Noticias/A2009/08-rela_colombo-venezolanas/noticias/NOTI-021.htm,

Acceso 15 de Agosto de 2009

Ministerio de Energía y Minas, (2005), *19 Acuerdos de cooperación económica firmaron China*

y Venezuela, 29 enero, en página electrónica <http://www.mem.gov.ve/noticias/deldia/china-venezuela.asp>, Acceso 25 Febrero 2005.

Noticias 24, (2009), *Juez argentino reclama informes de EEUU y Venezuela sobre el escándalo*

del maletín. En página electrónica: <http://www.noticias24.com/actualidad/noticia/71551/juez-argentino-reclama-informes-de-eeuu-y-venezuela-sobre-escandalo-de-maletin/> Acceso 12 de

Agosto 2009.

Observatorio de política exterior de argentina, 2009, n. 133, mayo 2009.

Portal Alba, en página electrónica

<http://www.alternativabolivariana.org/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=1>

Acceso 12 de agosto 2009

Petrocaribe, en página electrónica:

http://www.petrocaribe.org/index.php?tpl=interface.sp/design/union/readmenuprinc_acerca.tpl.html&newsid_temas=4, Acceso 12 de agosto 2009

Romero, Carlos (2006), “Venezuela y Estados Unidos: una relación esquizofrénica”, en *Nueva Sociedad*, n.206, noviembre-diciembre 2006.

Romero, Lemaire. (2007), “Hacia un paradigma bolivariano de la política exterior de Venezuela”, s.d

Revista Cambio, (1999), “Para verte mejor”, No. 321, Agosto 9, en página electrónica <http://www.revistacambio.com>.

Revista Cambio,, (2002), “Cielos abiertos” No. 458, 1 Abril, en página electrónica <http://www.revistacambio.com>.

Revista Cambio, (2005). “¿Quiénes son los bolivarianos?”, 18 Enero, en página electrónica <http://www.revistacambio.com>

Telesur, (2009). “Venezuela e Irán crearán banco binacional”, **en página electrónica** <http://www.telesurtv.net/noticias/secciones/nota/46418-NN/venezuela-e-iran-crearan-banco-binacional/> Acceso 15 de agosto de 2009

Sainz Borgo, Juan Carlos. (2007), La salida de Venezuela de la Comunidad Andina. *Politeia*. [online]. jun. 2007, vol.30, no.38. p.127-150. En página electrónica: http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0303-97572007000100005&lng=es&nrm=iso>. Acceso Agosto 1 de 2009

Soitu, es. (2009), La retirada del pedido de adhesión al Mercosur de Venezuela no afecta las relaciones, según Lacognata, Agosto 17 de 2009, en página electrónica: http://www.soitu.es/soitu/2009/08/17/info/1250527126_758564.html Acceso 17 de agosto de 2009